Inteligencia artificial decide en el negocio del cine de Hollywood

30/05/2019



Poderosos sistemas de inteligencia artificial han derrotado por años en el ajedrez a grandes campeones. registran y analizan las peculiaridades y diferencias de miles de rostros y programas de esa índole, cargados con información de miles de sonetos, han creado con cierto nivel poemas que imitan, o remedan, a los de William Shakespeare.

Ahora, además de su aplicación en multitud de aplicaciones financieras e incluso de seguridad pública no exentas de controversias, los creadores de sistemas de inteligencia artificial afirman que sus algoritmos pueden determinar exitosamente qué guión o qué reparto producirá una película exitosa en taquilla.

Es decir, claman que pueden predecir o identificar cuando un filme producirá un retorno económico más sustancioso, lo que en la industria de Hollywood resulta definitorio. Más allá de arte o trascendencia, son los millones que produce una película en taquilla y otras ventas lo que mueve a la industria fílmica. Los grandes ‘blockbusters’ son deseados y perseguidos, literalmente, como minas de oro.

Pero, ¿puede un sistema de inteligencia artificial determinar con una efectividad similar o mejor que los productores, analistas y creadores cinematográficos qué estrella o argumento funcionará mejor en taquilla, qué concitará la atracción de las masas o qué quedará en un episodio oscuro y para el olvido? Algunas empresas de alta tecnología creen que sí y han comenzado a ofrecer servicios de inteligencia artificial especialmente diseñados

para predecir el éxito o el fracaso de una cierta producción fílmica, según el relato del portal The Verge.

Uno de esos sistemas, que permite al usuario “jugar” con diferentes opciones de argumento y reparto (de modo similar a los juegos de “fantasy football” que simulan resultados de ligas deportivas con equipos armados por los usuarios) para con ello pronosticar el éxito en taquilla de una posible película es Cinelytic (https://www.cinelytic.com/). Los usuarios de ese mecanismo, por ejemplo, pueden proyectar el resultado económico de una película si ésta tiene en el papel principal a cierto actor y calcular el efecto en taquilla si se sustituye al protagonista por otra persona.

Se dirá, como cuenta The Verge, que es obvio que una película dará mejor rendimiento si en su reparto hay un artista de mayor fama, pero Cinelytic va un poco más allá y es capaz de crear escenarios basados en datos históricos de taquilla y otras tendencias. Se publicita como un sistema para identificar y minimizar riesgos y maximizar el retorno de inversión del presupuesto de una película.

Otro sistema, ScriptBook (https://www.scriptbook.io/), analiza guiones y afirma que con ello puede pronosticar el éxito económico de la película resultante; incluso promete la generación automatizada de historias que respondan mejor a las preferencias de cierto perfil demográfico y, en ese sentido, sean más atractivas en cuanto a su taquilla.

La compañía Vault ofrece, cuenta The Verge, identificar con base en el rastreo del consumo de trailers en línea las características demográficas de los espectadores potenciales de la cinta en cuestión y la compañía Pilot afirma poder predecir con hasta año y medio de anticipación a su lanzamiento cuánto dinero generará un determinado filme en taquilla.

Al principio, se cuenta, los estudios cinematográficos desdeñaban estos sistemas de inteligencia artificial al considerar que la valoración del potencial de una película, de cierto argumento o de su reparto se basa en el conocimiento y la experiencia de muchos años de productores, directores y demás creadores fílmicos, algo que un sistema de inteligencia artificial no puede emular.

Pero aunque ciertamente esos artilugios tienen sus limitaciones, también han sido certeros en muchos casos, en varios casos más que los propios humanos que dudan de su viabilidad para determinar el siguiente megahit de la gran pantalla.

Por ello, y ante el auge de algunos ejemplos singulares de uso de datos para determinar oferta de contenidos, como es el caso de Netflix, los estudios de Hollywood se han abierto mucho más a incluir sistemas de inteligencia artificial en sus herramientas de decisión.

No es que determinen exclusivamente los detalles de sus películas con base en los dictados de esos algoritmos, pero sí los consultan como un factor en la toma de decisiones.

Ciertamente esos sistemas, al estar basados en datos históricos y al consumo previo de los espectadores, tienden al parecer a producir escenarios y diagnósticos “convencionales” que pueden omitir el impacto de innovaciones,

incurrir en prejuicios o pasar por alto cambios en las preferencias o las usuales sorpresas que provocan que un cierto filme con pocas expectativas acabe siendo un megahit o que una cierta película sea un éxito mayor en un país y no en otro.

Pero The Verge señala que al menos algunos de esos sistemas, Cinelytic o Scriptbook, han acertado atractivamente en pronosticar el desempeño económico de varias películas, lo que los ha vuelto atractivos como una herramienta de pronóstico financiero especializada en la industria fílmica.

En ese sentido, no habría que ver a esos sistemas de inteligencia artificial como rivales o amenazas para el productor experto o una alternativa o sucedáneo al genio de directores y guionistas, sino como una herramienta para crear escenarios y medir los posibles resultados de una inversión, llámese presupuesto para una producción fílmica, de modo similar a los análisis de escenarios bursátiles.

Y hasta el momento no se habría dado el caso, ni se cree que suceda todavía, que solo con base en sistemas de inteligencia artificial se pueda valorar y decidir un guión o un reparto. Pero esas herramientas están cobrando impulso y, como en otras áreas, se plantean como un poderoso auxiliar en la toma de decisiones en apoyo a lo que el instinto, la experiencia, la inspiración, el riesgo o incluso la suerte aportan a la hora de plantear y producir el siguiente gigante de las taquillas de cine.

Así, todavía no se ha planteado el escenario en que un inspirado robot suba al pódium a recibir el Oscar a mejor director, mejor guionista o al productor de la mejor película, pero ciertamente el negocio del cine, en el que la rentabilidad es crucial, está cada vez más atravesado, como sucede en otras disciplinas, por el impacto de sistemas de análisis masivo de datos e inteligencia artificial.